

EL CEMENTERIO MARINO: UN ENFOQUE SEMIOTICO

María Florencia Sobre-Casas de Jorquera

El texto poético "dice algo pero significa otra cosa", afirma Michel Riffaterre, en *Sémiotique de la poésie*. "El cementerio marino" de Paul Valéry es, sin lugar a dudas, ejemplo de "oblicuidad".

Las primeras lecturas revelan la significación del poema: el poeta, en el cementerio marino de su ciudad natal, contempla la naturaleza y medita sobre la vida y la muerte. Pero lecturas posteriores permiten percibir nuevas relaciones simbólicas que podrán ser interpretadas, según criterios semiótico-generativos, a partir de la identificación de la *matriz*, componente de estructura profunda, y del *modelo*, primera manifestación lingüística de la matriz.

La matriz, así como el modelo, son determinados siempre por el lector, de acuerdo con su competencia lingüístico-literaria, según propone Riffaterre en la obra citada.

Por lo tanto, y a pesar de que Valéry afirmó que

* "Otra versión, con un enfoque metodológico orientado al aprovechamiento pedagógico, será publicada en Revista de la S.A.P.F.E.S.U., Año 7, N° 2."

"[su] única intención fue tomar de la filosofía un poco de su color", me propongo demostrar que "El cementerio marino" es una profunda meditación sobre aspectos del pensamiento filosófico de Zenón de Elea y de Heráclito, por lo que quedan definidos: la matriz como MEDITACION FILOSOFICA, y el modelo, que la resume por medio de signos poéticos capaces de generar el sentido por la actualización de semas, como CEMENTERIO MARINO o DEL MAR.

El cementerio, lugar donde se entierra a los muertos, es objeto de veneración casi siempre consagrado por las leyes y las religiones. Sus límites son habitualmente precisos, a veces dentro de propiedades particulares o de ciudades o templos, a veces fuera de ellos. Puede ser ornamentado. Esta definición del lexema cementerio, copiada casi textualmente de un diccionario, enumera semas actualizados en el poema, tales como:

- enterratorio "terre osseuse" (9° estrofa)
 "Les morts cachés (13° est.)
 "Un peuple vague" (14° est.)
 "Où sont des morts" (15° est.)
 "Ce crâne vide" (18° est.)
 "(...) sous le poids de tant de
 pelletées" (19° est.)
- cerrado y
 consagrado "Fermé, sacré, (...)/Fragment teres
 tre
 offert à la lumière" (10° est.)
- ornamentado "Composé d'or, de pierre et d'atres
 sombres,/Où tant de marbre (...)
 (10° est.)

Sin embargo, *semas negativos* tales como *intemporalidad*, *inmutabilidad* y *no permanencia*, articulan verdaderamente el sentido del poema.

El sema *intemporalidad* hace del cementerio el símbolo del tiempo fugaz que dura sólo un suspiro.

- "Temple du Temps, qu'un seul soupir résume" (4° est.)

La inmutabilidad sugiere el estado de plenitud de los que ya no cambian.

"Les morts cachés son bien dans cette terre
Qui les réchauffe et sèche leur mystère."

(13° est.)

La no permanencia, es decir el cambio de algo en algo, es desarrollado en la estrofa quinta. Allí el objeto se transforma en gozo,

"Come le fruit se fond en jouissance"

la presencia se vuelve deliciosa ausencia,

"Comme en délice il change son absence"

lo formado es lo no formado,

"Dans une bouche où sa forme se meurt"

y la vida se torna muerte,

"Je hume ici ma future fumée"

así como la potencia deviene acto,

"Le ciel chante à l'âme consumée"

y finalmente lo concreto se cambia en lo abstracto.

"Le changement des rives en rumeur"

Intemporalidad e inmutabilidad permiten relacionar el signo poético del modelo, CEMENTERIO, con el sol. Este es el astro celeste, agente preciso del paso del tiempo ("Midi le juste (...) 1° est.) y es el Tiempo mismo ("Le Temps scintille (...) 2° est.). Es también una esfera, la más perfecta de las figuras para Parménides, en razón de que su fuerza es, a partir del centro, igual en todas

direcciones.

El sema esfericidad ha sido actualizado repetidamente en el texto poético, como forma,

"Tête complète et parfait diadème"(13°est.)

como movimiento,

"Hydre absolue, ivre de ta chair bleue" (23°est.)

como estructura textual que une el principio y el fin del poema,

"Ce toit tranquille où marchent des colombes"
"Ce toit tranquille où picoraient des focs"

El sol es todo lo expuesto pero, y sobre todo, es el símbolo del Ser de Parménides, único e inmutable,

"En soi se pense et convient à soi-même"
(13° est.)

inmóvil y eterno,

"Midi là-haut, Midi sans mouvement" (13°est.)

perfecto, en su misma esfericidad.

"Tête complète et parfait di adème" (13°est.)

Pero esta perfección no es real ni durable, puesto que existe el hombre mortal e imperfecto. El sema no permanencia del modelo CEMENTERIO, permite identificar el NO-SER, elemento esencial de la articulación semiótica.

El NO-SER es el YO, criatura imperfecta porque sus atributos la oponen al SER: esta criatura no es eterna, ni única, ni inmóvil, ni inmutable, ni perfecta. La antítesis del SER es actualizada en el poema en su variedad misma, como *sombra*, como *poeta* y como *mortal*.

Es sombra, en la sexta estrofa, cuando como tal sobrevuela el cementerio marino, en su afán de conocimiento.

"Sur les maisons des morts mon ombre passe"

Semas tales como dinamismo, fragilidad, levitación la delimitan:

"Je m'abandonne à ce brillant espace,
Sur les maisons des morts mon ombre passe
Qui m'apprivoise à son frêle mouvoir."

La estrofa octava presenta al YO-POETA, en el paso de la potencia al acto poético que surge de su profundo ser, de su intelecto, totalmente alejado del resultado fortuito de la inspiración de las musas. Semas connotativos definen el hecho y su protagonista:

internalidad: "O pour moi seul, à moi seul, en
moi même,
Auprès d'un coeur, aux sources du
poème",

virtualidad : "Entre le vide et l'événement pur,
J'attends l'écho de ma grandeur
interne
(...)/Sonnant dans l'âme un creux
toujours futur."

dificultad : "Amère, sombre et sonore citerne"

Los cambios que el YO-MORTAL experimenta constituyen las últimas manifestaciones del sema no permanencia.

En la 15° estrofa, la presencia corpórea deviene ausencia. La materialidad se torna inmaterialidad por medio de la arcilla que, en lugar de ser aquella que recibió el primer aliento de vida del Creador o de Prometeo para los griegos, es agente de la desmaterialización del hombre. Así es descrito el proceso:

"Ils ont fondu dans une absence épaisse,
L'argile rouge a bu la blanche espèce,
Le don de vivre a passé dans les fleurs!"

La vida afectiva, descrita en un fresco erótico en la 16° estrofa, supone también el cambio. Las partes del cuerpo que la sustentaron pierden su forma y función para devenir un todo informe e indefinido, que se destruye al entrar en el juego de la vida y de la muerte:

"Tout va sous terre et rentre dans le jeu"

El alma tampoco escapa a este destino. Las 17° y 18° estrofas muestran la inmortalidad tan deseada y alabada, transformada en engaño y mentira:

"Et vous, grande âme, espérez-vous un songe
Qui n'aura plus ces couleurs de mensonge
Qu'aux yeux de chair l'onde et l'or font ici?

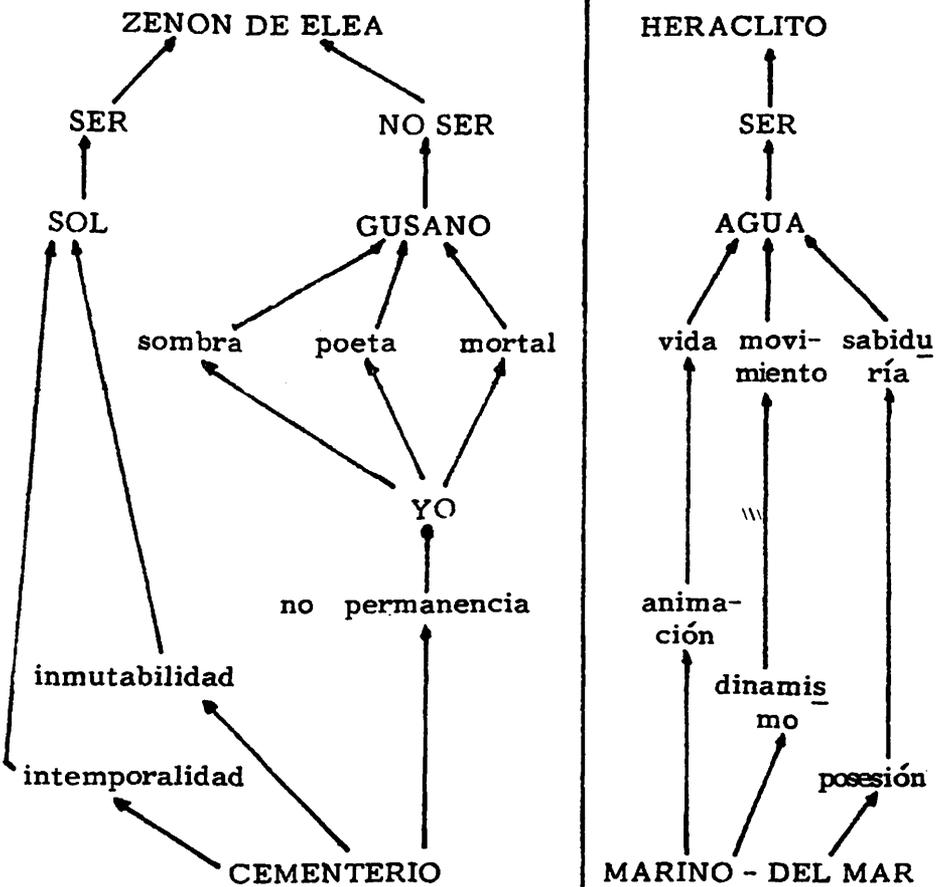
.....
Le beau mensonge et la pieuse ruse!"

Estas mutaciones son producidas por el tradicional agente de la corrupción, el gusano y su variante la larva:

"La larve file où se formaient des pleurs"
(15° est.)

Pero otro gusano, todavía más temible ("Le vrai rongeur, le ver irréfutable" (19° est.), carcome el espíritu del hombre. Símbolo del ansia siempre creciente de conocer el verdadero SER, el gusano anuncia un proceso sin final que es la razón de ser de la existencia de la humanidad.

El diagrama siguiente sintetiza el desarrollo del signo poético descrito y anticipa el próximo:



La meditación llega a su punto culminante cuando el YO, frente a la imposible tarea de forzar su naturaleza cambiante y plural para aproximarse al SER, hace oír su lamento, que es el de toda la humanidad, en la vigésima primera estrofa:

"Zénon! Cruel Zénon! Zénon d'Elée!
 M'as-tu percé de cette flèche ailée
 Qui vibre, vole, et qui ne vole pas!
 Le son m'enfante et la flèche me tue!

Ah! le soleil... Quelle ombre de tortue
Pour l'ame, Achille immobile a grands pas!"

La exclamación decidida ("Non! Non!" 22° est.) indica el cambio de código semiótico. Las tres últimas estrofas y las tres primeras desarrollan el signo poético MARINO o DEL MAR del modelo del poema.

El mar, origen de toda generación para Heráclito, es la opción frente a la desesperanza. Para desarrollar este signo poético se actualizan semas positivos preferentemente, tales como *animación*, *dinamismo*, *posesión*, atributos del mar que permitirán la articulación de esta segunda parte.

El mar, superficie sobre la que avanzan las barcas, es un ser viviente, capaz de palpar, consumir, dar vida, como lo indica el sema animación:

"Ce toit tranquille où marchent des colombes,
entre les pins palpite, entre les tombes;"
(1° est.)

"Quel pur travail de fins éclairs consume
Maint diamand d'imperceptible écume,"
(2° est.)

"Une fraîcheur, de la mer exhalée,
Me rend mon âme... O puissance salée!
Courons à l'onde en rejaillir vivant!"
(22° est.)

El mar es también símbolo del movimiento perfecto que es el que se alimenta de sí mismo, tal el de la hidra, (*ut supra* p. 3):

"La mer, la mer, toujours recommencée! (1° est.)

La superficie del agua es, finalmente, el techo de un vasto edificio, un templo de Minerva destinado a proteger todo lo que ella simboliza: el pensamiento, las artes, las ciencias, las industrias. El mar es depósito de la vida misma

del espíritu con su carga de sabiduría, de circunspección, de peligros, de vidas, tal como lo muestra la tercera estrofa:

"Stable trésor, temple simple à Minerve,
Masse de calme, et visible réserve,
Eau sourcilleuse, OEil qui gardes en toi
Tant de sommeil sous un voile de flamme,
O mon silence! ... Edifice dans l'âme,
Mais comble d'or aux mille tuiles, Toit!"

Semas negativos actualizados en la penúltima estrofa, definen el mar como continente de lo incontrolable, de lo inconciente ("Grande mer de délires douée"), de lo salvaje ("Peau de panthère"), de lo violento ("chlamyde trouée"), de lo no capacitado para la vida en sus formas aéreas y superiores simbolizado por un monstruo marino ("Hydre absolue, ivre de ta chair bleue"). Es, finalmente, continente de todo lo que no es único como el verdadero SER, aquello que no es más que simples réplicas sin valor ("De mille et mille idoles du soleil").

El sema dinamismo, actualizado también mediante numerosos signos icónicos, resaltando entre ellos la forma imperativa de la última estrofa es la actitud filosófica del nuevo YO. ("Debout! Brisez! Buvez! Courons! Il faut tenter de vivre! Envolez-vous pages tout éblouies! Rompez, vagues! Rompez!..."). Este sema resume la filosofía de Heráclito para quien el agua es el símbolo de renacimiento, de vida sustentada en ella misma, de movimiento y de pluralidad más acordes con la naturaleza humana.

El epígrafe del poema "Alma mía no te abalances a la vida inmortal, antes bien agota los recursos posibles de la vida", resume el pensamiento de Valéry, desgarrado entre la acción y la contemplación, quien propone el siguiente camino:

"La contemplación es imposible pues su pureza está contaminada por los fantasmas de otros hombres, por sus pasiones y desesperanzas.

La alternativa es la acción (...), regocijarse con la vida misma y la belleza aunque más allá no exista nada".

BIBLIOGRAFIA

- A. BATTISTESSA, *El poeta en su poema*. Buenos Aires, Nova 1965.
- W. BRUGGER. *Diccionario de filosofía*. Barcelona, Herder, 1975.
- P. CAMINADE. *Paul Valéry*. Vérone, P. Charron, 1972.
- J. E. CIRLOT. *Diccionario de símbolos*. Barcelona, Labor, 1985.
- J. M. COHEN. *Poesía de nuestro tiempo*. México, Fondo de cultura económica, 1963.
- Diccionarios Rioduero. *Símbolos*. Madrid, Rioduero, 1983.
- J. FERRATER MORA. *Diccionario de filosofía*. Madrid, Alianza, 1979.
- P. GRIMAL. *Dictionnaire de la mythologie grecque et romaine*. Paris, P.U.F., 1958.
- M. RIFFATERRE. *Sémiotique de la poésie*. Paris, Seuil, 1983.
- Nota:** El epígrafe fue traducido por la Profesora Hortensia La rrañaga de Bullones.